

Intentando escribir

alexamaya

Image not found.

Capítulo 1

Se supone que escribir puede ayudarme a sentirme mejor. Me parece bien. No dudo que es una posibilidad, y por eso estoy aquí, pero en realidad lo estoy haciendo porque no tengo muchas otras opciones, porque no sé muy bien que otra cosa hacer, por probar... pero creo que no está funcionando. Leer tampoco me sirve de mucho. He leído relatos de unas ocho personas en megustaescribir y no me ha gustado ninguna. No es nada personal. Lo cierto es que pocas cosas me gustan en estos momentos... no sé, quizá soy muy exigente, pero no! qué estoy diciendo?! no soy exigente, simplemente es lo que siento, y si no me gusta lo que leo es que no me gusta, de la misma forma que tampoco me gusta mucho lo que estoy escribiendo... así que mejor lo dejo aquí. En fin, por lo menos estoy haciendo algo nuevo.

Echo de menos cómo me acariciaba mi papá antes de dormir.

No importaba lo que hubiera pasado durante el día, ni siquiera lo que nos hubiera pasado a él y a mí, los conflictos que hubiéramos tenido entre nosotros, los enfados... siempre había una reconciliación en el contacto de nuestros cuerpos, piel con piel, bajo las sábanas, con nocturnidad y alevosía, en nuestra intimidad que nadie podía invadir.

Sí. Lo echo de menos. Echo de menos sus manos recorriendo mi cabeza estirándome suavemente del pelo, acariciando mi cuello respirando pausadamente tratando de no perderse ni uno solo de los bellos de mi piel erizándose, bajando por mi espalda a veces casi sin tocarme haciendo que la sensación aún fuera mayor como si lo más intenso no fuera tocarse si no el deseo de hacerlo... hasta que llegaba más abajo... y mis glúteos se tensaban de una emoción indescriptible que se hacía incomprensible cuando me separaba las piernas y sostenía mis genitales con sus manos, como sopesándolos, quizá tratando de encontrar en ellos alguna especie de experiencia extracorporea a través de un cuerpo, el mío, que no podía si no sentirse a sí mismo, completamente anegado de una colosal mezcla de emociones, desde el deleite de la mejor de las excitaciones al miedo más paralizante.

Con el tiempo fui comprendiendo que lo que hacíamos, o lo que él hacía conmigo, no estaba bien visto por los demás, si no es que lo consideraban una de las peores perversiones, pero fuera como fuera, yo nunca me opuse, ni desvelé el que siempre sería nuestro secreto, y aún a día de hoy no sé si lo hice porque me daba miedo lo que estaba haciendo o que dejara de hacerlo.

Fuera como fuera, mi padre un día desapareció, y desde entonces, más que ninguna otra cosa, echo de menos sus caricias, y aunque soy consciente de que todo ello es posible que me haya generado muchos de

los males que me atormentan hoy en día, no puedo echárselo en cara. Pese a lo que dirían los demás, yo creo que él no abusó de mí... de la misma forma que yo tampoco abuso de los demás.

Y como me he sentido a gusto escribiendo este posible principio de una novela, pues he seguido escribiendo, y ya llevo unas cuantas páginas que he publicado en otra obra titulada Podrías ser tú.

Capítulo 2

Sigo escribiendo en "Podrías ser tú", que inesperadamente, se ha convertido en una novela, cuyo personaje parece que me haya poseído, y me gusta, de hecho, es de lo poco que me gusta de mi vida, que fuera de esta novela, sigue sin mejorar, si no es que empeora, y que si sigue así no sé si la soportaré como para poder terminar la novela.

Capítulo 3

Sigo escribiendo en "Podrías ser tú" ¡Ya llevo más de 200 páginas! Pero me sorprende que haya más personas que han leído "Intentando escribir" que "Podrías ser tú"